

## LA EXPERIENCIA DE FE

### ¿Qué sentido tiene la vida?<sup>1</sup>

Decíamos en la sesión anterior, que la dimensión de la espiritualidad de las personas tiene que ver con la capacidad (y al mismo tiempo necesidad) que todos tenemos de preguntarnos por el sentido de nuestra vida. Los seres humanos vivimos, trabajamos, nos relacionamos, nos ocupamos en tantas cosas de la vida de cada día... Pero hay realidades que se nos escapan, que no comprendemos, y a las que necesitamos buscar una respuesta y encontrarles sentido.

La vida está llena de "misterios": situaciones que nos hacen preguntarnos ¿por qué pasa esto? ¿qué sentido tiene? Ante diversas situaciones y acontecimientos, las personas de todos los tiempos se han hecho preguntas cómo éstas:

- ¿De dónde viene el mundo?
  - ¿Quién ha creado todo esto?
  - ¿Es posible ser feliz?
  - ¿Dónde está la verdadera alegría?
  - ¿Por qué nacemos?
  - ¿Por qué tenemos que morir?
  - ¿Qué sucederá después de la muerte?
  - ¿Por qué existe el mal?
  - ¿Será posible un mundo sin guerras?
  - ¿Por qué sufren tantos inocentes?
  - ¿Por qué hay desgracias naturales, en las que muere gente inocente?
  - ¿Hay justicia en este mundo?
- *¿Crees que la gente se hace estas preguntas? ¿Te has hecho alguna vez alguna de estas preguntas?*

A estas preguntas son muchas las respuestas que se han ido dando a lo largo de la historia:

- Es absurda y sin sentido.
- No me planteo estas cosas. Quiero vivir a tope cada día y basta.
- Tengo bastantes cosas de qué ocuparme para pensar en eso.
- La vida es bonita y alegre.
- Me preocupo sólo del presente, de cada día.
- A pesar de todos los problemas, vale la pena vivir.
- Hoy no lo entiendo, quizá más tarde sí.
- Me lo planteo, pero no encuentro respuesta.
- Dicen que lo entenderemos en el cielo
- ...

<sup>1</sup> Tomado de SECRETARIADOS DE CATEQUESIS DE GALICIA, *Confirmados en la fe*, 1. PPC, 1996, pp 42-45

- *¿Qué respuestas da con más frecuencia la gente? ¿Por qué?*

El mundo de hoy nos ofrece muchas cosas para dar sentido a nuestra vida y ser felices. Pero muchas veces nos preguntamos ¿Es suficiente todo eso? ¿No es necesario algo más? Hacerse estas preguntas e intentar buscar una respuesta es, en definitiva, plantearse el tema de la dimensión religiosa del ser humano, el tema de Dios.

### **La fe, una respuesta que ilumina**

Todos tenemos la experiencia de contar con personas en nuestra vida que nos merecen una confianza plena, sabemos que podemos fiarnos por completo de ellas porque nos quieren, nos aprecian, buscan nuestro bien, son honradas y leales. Tener fe, ser creyente, no es sólo creer unas cosas o realizar unas prácticas. Tener fe es sobre todo aceptar a Dios, fiarse de Él, depositar en Él nuestra confianza, es plantearse toda la vida desde Dios. En definitiva, reconocer a Dios como el sentido de nuestra vida.

Para hablar de la fe, el Papa Benedicto XVI escribió:

*“No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva”* (Deus caritas est, 1).

- *¿Qué te sugiere esta cita del Papa? ¿Cómo la entiendes?*

La fe cristiana es ante todo una EXPERIENCIA, la experiencia del encuentro con Jesús, que se convierte en acontecimiento porque cambia la vida de quien lo experimenta, dándole una orientación: el Evangelio. Por eso, la fe no se reduce a un conjunto de convicciones o creencias racionales, ni a una manera de comportarse en la vida (una moral). La fe es, sobre todo, experiencia gratuita de sentirnos acompañados, comprendidos, amados, iluminados, liberados... en una palabra, salvados por Dios.

Para los creyentes, la respuesta a las preguntas por el sentido de la vida está en Jesucristo. Quien le acepta y se fía de Él, encuentra sentido a su existencia. Aquel para quien Jesús es el auténtico sentido de su vida, ha encontrado el mejor tesoro. Por Él vale la pena dejarlo todo.

*“El Reino de los cielos se parece a un tesoro escondido en el campo; el que lo encuentra, lo vuelve a esconder y, lleno de alegría, va a vender todo lo que tiene y compra el campo. El Reino de los cielos se parece también a un comerciante de perlas finas que, al encontrar una de gran valor, se va a vender todo lo que tiene la compra”* (Mateo 13,44-46).

Ser cristiano en definitiva es:

- *¿Qué te sugiere todo esto? ¿Qué te ha llamado más la atención? ¿Estás de acuerdo?*

